



# LIBRÍNSULA

LA ISLA DE LOS LIBROS

#413

## Estimados amigos y colaboradores:

Con satisfacción y alegría, tras un año de interrupción por razones ajenas a nuestras causas, *Librínsula, revista digital de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí* regresa al aire con la edición número 413. La revista saldrá en su frecuencia mensual en formato PDF, descargable desde la página web de nuestra institución.

En el presente número colabora la investigadora Mabel Hidalgo Martínez, con el artículo “La Biblioteca Nacional José Martí en los cimientos de la narración oral en Cuba”. Este texto forma parte del rescate patrimonial documental de los fondos visuales de la citada institución por parte de la autora. En el mismo tono investigativo dentro de la memoria patrimonial de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí está el texto “Revista de la Biblioteca Nacional José Martí: su perenne homenaje al Che” de la investigadora Vilma N. Ponce Suárez. En este artículo la autora resalta la publicación de productos informativos en las páginas de la publicación centenaria de la BNCJM que han contribuido al estudio de la vida y pensamiento del Guerrillero Heroico.

El colega Jorge Luis Montesino Grandías también regresa a nuestras páginas con el artículo “Mujeres rojas en la prensa socialista cubana (1887-1958). Apuntes”, texto que

forma parte de sus investigaciones sobre los movimientos de izquierda en Cuba y sus grupos conexos. En esta ocasión, el autor nos ofrece un breve pero enjundioso examen de la participación de la mujer en la prensa periódica socialista impresa en Cuba entre 1887 y 1958; donde de manera gradual pone de manifiesto la problemática de la mujer como sujeto sesgado en su capacidad y derecho político, asimismo en lo social y la cultural editorial.

Cierra el presente número un artículo de Roberto Acosta Díaz-Argüelles, dedicado a Mariana Ramírez Corría (1936-2021), vista desde la intimidad intelectual de la biblioteca de esta emblemática actriz cubana, quien tuviera una larga y reconocida carrera como periodista, comunicadora y editora.

**El equipo editorial de *Librínsula* les desea una feliz y provechos a lectura.**

INICIO // 01

DESDE ADENTRO // 02

NOMBRAR LAS COSAS // 06



BIBLIOTECA  
NACIONAL  
DE CUBA  
JOSÉ MARTÍ

LIBRÍNSULA, REVISTA DIGITAL DE LA BIBLIOTECA  
NACIONAL DE CUBA JOSÉ MARTÍ (Ave. Independencia e/ 20  
de Mayo y Aranguren, Plaza de la Revoluci[on, La Habana, Cuba)

Jefe de Redacción: Johan Moya Ramis  
Edición: Mónica Orges Robaina

Diseño: Rocío de la Caridad Ruíz Rodríguez

EQUIPO EDITORIAL:

Johan Moya Ramis // johan@bnjm.cu  
Mónica Orges Robaina  
Jorge Luis Montesino Grandías

## LA BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ MARTÍ EN LOS CIMIENTOS DE LA NARRACIÓN ORAL EN CUBA

Por: **Mabiel Hidalgo Martínez**

La Biblioteca Nacional de Cuba José Martí (BN-CJM) se precia en sus 120 años de historia de haber contribuido —de múltiples maneras— al desarrollo cultural de la mayor de las Antillas. Como institución que resguarda y procesa el patrimonio bibliográfico cubano, y lo más representativo del conocimiento universal, pone su mira en los servicios de información y en la investigación de sus fondos y colecciones, pero a la vez funge como centro cultural donde confluyen las artes visuales, la música, la literatura y cuanta expresión incentive el crecimiento intelectual de los lectores.

De igual modo ha sentado las bases de la narración oral en Cuba, tanto en la formación de profesionales como en la publicación y adaptación de textos de la literatura cubana y universal, especialmente la destinada a las jóvenes generaciones.

El 14 de diciembre de 1959 la doctora María Teresa Freyre de Andrade inauguraba la Biblioteca Juvenil de la institución. Poco tiempo después, ante la creciente demanda de publicaciones de literatura infantil para los centros educacionales, a instancias de la doctora Freyre, se creó el departamento Filológico de Narraciones Infantiles conocido por todos como “el Filológico”. La experiencia de la directora en la Biblioteca Juvenil de la sociedad Lyceum Lawn Tennis Club a finales de la década de 1940, con la impartición de conferencias sobre narración oral de cuentos, dio paso a la concepción del mencionado departamento.

El poeta Eliseo Diego fue designado jefe del Filológico, junto a un grupo de mujeres especialistas entre las que se encontraban María del Carmen Garcini, Mayra Navarro, Mirta Muñiz, Mercedes Murieda, María del Carmen Núñez y Alga Marina Elizagaray, si bien esta última se incorporó con posterioridad. (Fig. 1).



**Fig 1.** María del Carmen Garcini, Eliseo Diego y Audry Mancebo, c. a. 1962. Colección de fotografías BNJM.

En el sótano de la Biblioteca, contiguo al departamento Juvenil, tenía su guarida el poeta, quien junto a su equipo abrió un camino para el desarrollo de la narración oral en Cuba. Uno de los propósitos principales era la adaptación de la literatura infantil y juvenil para su empleo en escuelas y bibliotecas de todo el país. Además, imperaba la tarea de capacitar a maestros y bibliotecarios en el arte de narrar cuentos, actividad que tiene sus propios códigos teóricos y técnicos.

Con ese sentido, del 1 al 5 de abril de 1963, en el horario de la tarde-noche, el Filológico desarrolló el Primer Seminario para Narradores y Adaptadores de cuentos en la Biblioteca Nacional José Martí. Las fotografías de la colección BNJM muestran a la narradora Mayra Navarro impartiendo las clases a un grupo mayoritariamente de damas, reunido en el Salón de Seminarios de la institución. (Fig. 2).



**Fig 2.** Mayra Navarro impartiendo clases en el Primer Seminario para Narradores y Adaptadores de cuentos en la Biblioteca Nacional José Martí, abril de 1963. Foto Cooperativa Fotográfica. Colección de fotografías BNJM.

Esa primera experiencia resultó insuficiente ante una creciente demanda de formación, por lo cual al año siguiente planificaron un cursillo de narración. Los organizadores publicaron la siguiente nota:

Dado el interés que existe actualmente en el país para las narraciones orales, el departamento Filológico de Narraciones Infantiles de la Biblioteca Nacional José Martí, ha organizado un cursillo para preparar narradores y adaptadores de cuentos y leyendas. Dicho curso se ha limitado a un cupo de 40 alumnos, que han sido seleccionados mediante pruebas de aptitud, consistentes en la narración oral de un cuento y una prueba de comprensión escrita. El cursillo dará comienzo el miércoles 17 de junio de 1964 a las 6:30 pm, con una duración aproximada de dos meses. El objetivo de la organización de este cursillo es puramente cultural, aspirando tan solo a la preparación técnica de los participantes y sin que conlleve oportunidades de trabajo para los mismos.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> *Cursillo de narración*. Boletín Bibliotecas, año II, no. 3, mayo-junio 1964, p. 15.

María del Carmen Núñez, *Menchi* nos acerca a la labor del Filológico y al mismo tiempo evoca la maestría y el talento de su colega Mayra Navarro, quien llegó a la Biblioteca siendo una adolescente:

El Filológico realizaba investigaciones y adaptaciones sobre los cuentos a partir de obras de la literatura cubana y universal. Eliseo hacía las investigaciones y nosotros adaptábamos las obras, que luego él revisaba antes de ser publicadas. Éramos un colectivo pequeño pero muy valioso. Recuerdo a Mayra Navarro que empezó con catorce años y cumplió quince en la Biblioteca. Le celebramos la fiesta en la Biblioteca Nacional. Era muy seria, muy responsable, yo no podía creer que tuviera catorce años. Poseía una memoria prodigiosa, y gracia natural para la narración oral.<sup>2</sup>

Asimismo el testimonio de la investigadora y filóloga, doctora Alga Marina Elizagaray, expresa la utilidad del proyecto y su admiración por Eliseo Diego:

Aprendí mucho al lado de Eliseo y de otras compañeras como Mayra Navarro, Menchi, Wichi Guerra, María del Carmen Garcini. Hicimos un trabajo hermoso y necesario: adaptamos cuentos de grandes autores de la literatura universal, escribimos versiones. Eliseo fue el promotor de crear narradores y de preparar el material para poder narrar mejor. Esos fueron nuestros años felices.<sup>3</sup>

De suma importancia en pos de la narración oral resultó la publicación por la Biblioteca Nacional a partir de 1966 de la *Colección Textos para narradores*, que incluyó dos títulos principales en varios tomos: *Adaptaciones de cuentos*

*para niños de primero y segundo grados; de tercero y cuarto grados, de quinto y sexto grados; y el valioso texto Teoría y Técnica del arte de narrar en seis tomos.*

El espacio “La hora del cuento”, organizado de conjunto entre el Filológico y el departamento Juvenil, integró la experiencia práctica de todo aquel movimiento de narración oral impulsado por la BNJM. Se daban cita alumnos de las escuelas de la comunidad y usuarios de la Biblioteca Juvenil. Cuenta Menchi que “se realizaba en un saloncito que tenía una alfombra en el piso. Los niños se sentaban en la alfombra o sobre cojines, y cuando eran muchos lo hacíamos en el teatro”.

Una vez que el Filológico se fusiona con el departamento Juvenil, debido al traslado de Eliseo Diego para la Uneac a mediados de 1970, el espacio “La hora del cuento” continuó desarrollándolo dicho departamento durante décadas.

Si bien la narración oral en Cuba, y en especial el movimiento de narradores, goza de buena salud —con la impronta de Mayra Navarro como una de sus principales artífices y musa— la semilla que sembró la Biblioteca Nacional José Martí en pos de la literatura infantil y la narración constituye una pieza clave de un proceso cultural que amerita se rememore.

Señalemos, además, la importancia de una disciplina que incentiva desde edades tempranas la necesidad de escuchar con atención, estimula el gusto por la literatura y por la expresión oral como herramienta del lenguaje. Sirvan estas letras de homenaje y reconocimiento a la labor pionera de la gran casa de los libros cubanos en la formación y consolidación del arte de narrar cuentos, una experiencia hermosa y necesaria para la preservación de la memoria y las tradiciones culturales de los pueblos.

## MUJERES ROJAS EN LA PRENSA SOCIALISTA CUBANA (1887-1958). APUNTES

Por: **Jorge Luis Montesino Grandías**

En las últimas tres décadas transcurridas hasta hoy no pocos historiadores e investigadores profundizan en el estudio de la mujer y la perspectiva de género desde temáticas y disciplinas sociales que, en consecuencia, forcejean en un campo académico en expansión.

Entre las esferas académicas de nueva definición recientemente examino la participación de

la mujer en la prensa periódica socialista impresa en Cuba entre 1887 y 1958, desde la cual contribuyó a la legitimación problemática pero gradual de un sujeto sesgado en su capacidad y derecho político, asimismo en lo social y la cultural editorial.

Dichos impresos y sus autoras acomodaron teorías sociales y políticas al estudio y colaboración práctica de las, por entonces, menos frágiles revolucionarias, como respuesta a las disímiles problemáticas sociales, familiares e individuales, intentando modelar así realidades adversas.

<sup>2</sup> Entrevista realizada por la autora a María del Carmen Núñez, en su domicilio, La Habana, 20 de noviembre de 2020.

<sup>3</sup> Conversación telefónica de la autora con Alga Marina Elizagaray, 12 de abril de 2020.

Múltiples interrogantes se formulan en esta dirección. Por ejemplo: ¿qué participación como autora tuvo la mujer en la prensa periódica de orientación socialista publicada en Cuba hasta 1958? ¿Cómo dialogaron sus demandas ideológicas, organizativas y de género enfrentadas a la dominante prensa nacionalista feminista y burguesa? ¿Qué propósitos perseguía la prensa socialista a través de su discurso visual centrado en validar una tipología específica de la mujer revolucionaria? ¿Cómo influyó el asociacionismo de la prensa cubana, y específicamente la Asociación de la Prensa Obrera de Cuba en la divulgación autoral y en las problemáticas del sujeto femenino en la sociedad cubana?

Respuestas parciales, digamos manifiestos o programas mínimos, emergieron a la sociedad en las páginas de aquellos periódicos y revistas a través de temas como: la explotación de la mujer en general y específicamente de la trabajadora, con énfasis en aquellas que militaron en las diversas corrientes socialistas y en organizaciones obreras y partidistas; el debate teórico-conceptual sobre la pertinencia de una u otra corriente dentro del ideal socialista y sus fórmulas de organización; la noción de futuro como feliz culminación armónica de una sociedad irresuelta; el carácter corrupto, sanguinario y opresor de la burguesía mundial; la miseria y malas condiciones de trabajo y vida de la clase trabajadora; la humillación y el ultraje de que era víctima la mujer; la esclavitud moderna del hombre, la mujer y en general de la clase trabajadora; la libertad jurídica, política, económica, social y de género; la familia burguesa nacionalista y tradicional opuesta a la nueva familia del futuro, a los novedosos roles y estatus jurídicos de la mujer; la unidad obrera, partidista y la sindicación competente; el feminismo: su potencialidad política y jurídica; la mujer socialista ante la propaganda feminista; la mujer y unidad revolucionaria, y la construcción del sujeto femenino socialista del porvenir.

La contribución de la mujer como autora (estatus que forjó autoridades múltiples) en la prensa periódica cubana crece en consonancia con ella misma convertida en un nuevo campo temático siempre en ascenso relativo a problemáticas femeninas de antiguo y nuevo signo y a la “cosa social”, lo cual se verifica ya a mediados del siglo XIX. Desde finales de aquella centuria y durante la primera mitad del XX, folletos,

revistas y periódicos reformistas, liberales, independentistas, integristas, autonomistas, de carácter obrero, anarquista, sindicalista, comunista, trotskista, socialdemócrata, etc., aportaron enfoques no siempre compatibles entre ellos en cuanto a los roles, los derechos y los deberes que debía asumir la mujer en la futura sociedad cubana. Como antecedente de este proceso menciono dos periódicos reformistas: *La Aurora Semanario*, dedicado a los artesanos (La Habana, 1865-1868) y *El Siglo*, periódico político, literario, económico, agrícola y mercantil (La Habana, 1862-1868), ambos publicaron una serie de inquietudes tanto de los redactores como de sus autores corrientes en torno a la emancipación femenina, con énfasis en su educación. Varios publicistas (hombres y féminas) acercaron sus reflexiones y demandas de nuevos roles y tipologías sociales y laborales a las incipientes ideas socialistas o “cosa social” a flote en ciertos sectores de aquella colonia esclavista. Por ejemplo, en tan temprana fecha como en 1865, Julia Matilde y Ramona Pizarro<sup>1</sup> celebraron y agradecieron la publicación de una serie de artículos escritos por D. José Moreno de Fuentes en *El Siglo*, relativos a la economía social, los que a propuesta de los mismos lectores de uno y otro sexo debían formar un libro, y así se editó *Estudios Económico-Sociales*. Obra que, a juicio de algunos investigadores de las ideas socialistas y el campo editorial cubano, marca la primicia editorial de dichas doctrinas universales en la Isla de Cuba. La Sala Cubana Antonio Bachiller y Morales de la Biblioteca Nacional José Martí conserva tres ejemplares.<sup>2</sup>

*El Productor* —el más importante periódico anarquista cubano de su época con diversas etapas editoriales en La Habana, Guanabacoa y Regla (1887 y 1893)— y otros impresos de carácter obrero y anarquista valieron el derecho de la mujer a trabajar y al llamado “amor libre”, en definitiva, a su participación social a la par del hombre. En sus páginas se pronunciaron voces como las de Cándida Rosa de la Libertad (1887), la española Soledad Gustavo (1891), Luz Herrera de Rico (1896), Matilde Prieto (1897), Rita María Bustamante de Arango (1898), Matilde Varona y Agramonte (1899), entre otras.

Edith García Buchaca y Aurora Villar Buceita integraron el Comité Editor del semanario comunista *Mediodía*, mientras Julita González

<sup>1</sup> Pizarro, Ramona, “Aplauso á D. J. Moreno de Fuentes, con motivo de los escritos que está publicando bajo el título de «Estudios económico-sociales», en: Moreno de Fuentes, José, *Estudios Económico-Sociales*, La Habana, Imprenta La Tropical, mayo 20 de 1865, pp. 17-18.

<sup>2</sup> En consulta que hice a Osdiel Ramírez, conservador y restaurador de la BNJM, el mismo considera que uno de los tres ejemplares es totalmente original, los otros dos fueron restaurados, uno en la Sociedad Económica Amigos del País, y el otro en la BNJM.



Araujo y Elisa López fueron redactoras del periódico anarcosindicalista *La Batalla*, órgano del Sindicato Nacional de Obreros de la Industria de la Aguja, en La Habana, 1 de septiembre de 1934. En este mensual las dos últimas condujeron la sección "La mujer y su labor." Por su parte, Aurora Pérez Romero (presidenta de la Asociación Sufragista Socialista y Secretaria de Asuntos de la Mujer de la Organización Socialista de Cuba) lo hizo en las páginas de *Acción Socialista*.

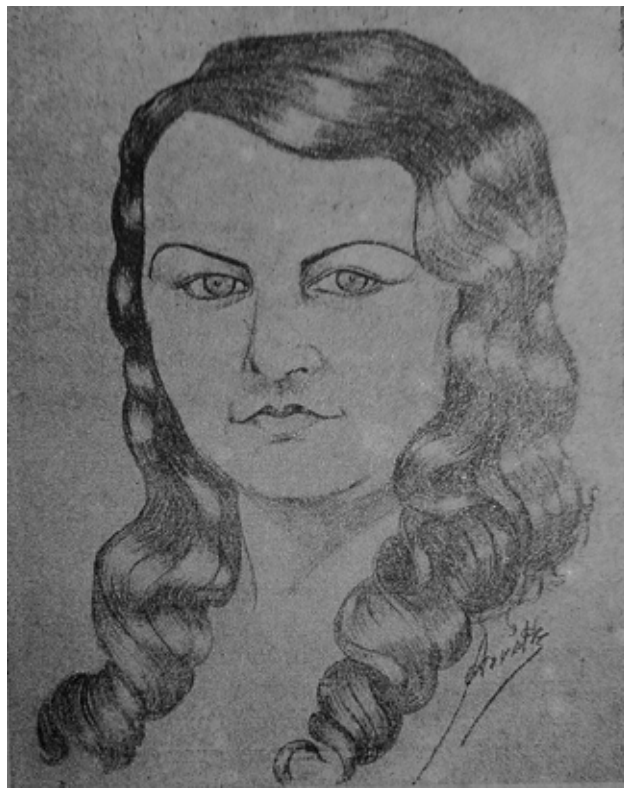


**Fig 1.** *El Tranviario*. Revista mensual ilustrada. Órgano Oficial del Sindicato de Motoristas, Conductores y demás Empleados. La misma se publicó en formato de revista a partir de enero de 1927 en La Habana, siendo de orientación anarcosindicalista. Esta imagen corresponde a la edición del 4 de abril de ese año.

Ellas utilizaron seudónimos, siglas y anagramas diversos para ocultar sus identidades formales a la vez que así comunicaban posiciones de rebeldía lingüística y política; por ejemplo, hubo una Dama incógnita, Una aspirante a anarquista, Libertad, Liboria, La Redimida, Violeta Rebeldía, Una obrera, Una estrella, Una despalilladora, Ana Harquía, Una compañera, A.G., A.N.A., etc.

Voces femeninas extranjeras tuvieron notable resonancia teórica, espacio de reconocimiento y de propaganda en la prensa socialista cubana, como fueron la barcelonesa Soledad Gustavo, la

anarquista francesa Luisa Michel, la anarcosindicalista española Federica Montseny, la feminista y sindicalista puertorriqueña Luisa Capetillo, la marxista rusa Alejandra Kollontay y la judía alemana Rosa Luxemburgo, *et al.*



**Fig 2.** Retrato de la joven libertaria Armonía Lipiz Rodríguez (Matanzas, 26 de junio de 1911 - 31 de marzo de 1984). Fue la quinta entre seis hijos del matrimonio de anarquistas españoles Vicente Lipiz y Emilia Rodríguez, asentado en varias ciudades cubanas a partir de 1906. Dibujo de Carlos Fernández Arratte, c. a. 1932, en: Fernández Arratte, Carlos. *Galería de rebeldes. Retratos de presos políticos dibujados en prisión*. Cultural S. A., La Habana, 1934.

Estos muy breves apuntes, de una investigación en desarrollo, distinguen un nuevo campo de estudio, el cual visualiza un novedoso repertorio de fuentes hemerográficas y de autoras vinculadas con la prensa de signo socialista a través de las diversas corrientes practicadas en Cuba entre 1887 y 1958; amplifica el repertorio autoral y temático de la historia de la prensa y el ejercicio periodístico en Cuba; favorece la socialización de la mujer y sus aportes a la cultura cubana, especialmente en lo relativo a un posicionamiento de nuevo tipo en la cultura política de la nación y como sujeto de cambio de la sociedad cubana entre 1887 y 1958.

Mujeres rojas en sus páginas de igual color ideológico afrontaron una sociedad cromática; un arcoíris de posiciones ideológicas que incluía la prensa amarilla, la rosa y la blanca según era vista la burguesía por militantes de la izquierda orientados hacia el rojo.

## UNA VIDA A TRAVÉS DE SU BIBLIOTECA

Por: Roberto Acosta Díaz-Arguelles

La vida de Mariana Ramírez Corría (1936-2021) se puede contar de muchas formas, una muy sugerente sería hacerlo a través de sus obsesiones, muchas de las cuales se pueden encontrar en su biblioteca. No quiero escribir un texto muy largo, aunque se trate de cubrir, en pocas palabras, una vida que se extendió por más de ocho décadas.

Mariana nació en La Habana en 1936, hija del eminente neurocirujano Carlos Manuel Ramírez Corría, considerado el padre de esa especialidad en Cuba y médico que atendió a notables personalidades de la vida social, política y cultural del país durante la república burguesa y después del triunfo revolucionario de enero de 1959. Posiblemente fue la de su padre la influencia más grande que tuvo en su vida. Mariana hablaba mucho de él, siempre contando anécdotas, vivencias, los consejos de sabio que él le daba. El Dr. Ramírez Corría fue también el padre de las neurociencias en América Latina, ministro de Salud pública durante unos meses en el gobierno de Prío Socarras, cargo al que renunció ante las miserias de aquel desgobierno, y fue también colaborador del gran Ramón y Cajal. El Dr. Ramírez Corría fue un hombre de ciencias y de letras de manera rai-gal, atento al descubrimiento científico en el orden interno y en lo visible siempre con un libro en la mano; este amor al conocimiento y la lectura se lo transmitió a Mariana. “Quien te quiera, libros te regalará” decía ella, citando al gran doctor.

Mariana estudió Historia del Arte en la Universidad de la Habana y se licenció en esa carrera. Su vida siempre estuvo atravesada por un gran gusto artístico, que no solo fue pasivo y de contemplación, sino activo. Su casa estaba llena de cuadros, su biblioteca plagada de tomos de historia del arte y monografías sobre temas concretos. Como es sabido era una excelente cantante y hasta el final estuvo cantando. Tocaba el piano, amaba el teatro y la actuación, su biblioteca tenía una extensa colección de dramas y comedias clásicas y contemporáneas desde los países escandinavos hasta los de América Latina, Estados Unidos y África.

Como suele suceder en estos casos, ella es mayormente recordada por sus papeles en televisión más que en las tablas de los teatros; es el caso de su papel en el gustado programa “San Nicolás del Peladero”, una deliciosa sátira de los corruptos e ineficaces gobiernos de antes de 1959, donde hizo el papel de Teresita, la hija del alcalde Plutarco Tuero, y donde desarrolló una linda amistad con la gran actriz María de los Ángeles Santana, a quien consideraba una madre (y madre en los papeles de ese programa).

En televisión también trabajó como presentadora. En una entrevista realizada por el periodista

Carlos Collazo recordaba con gran entusiasmo su participación en los inicios del espacio matutino “Revista de la Mañana”, junto a Eddy Martin.

En el periodismo se destacó como pocas mujeres en Cuba. Dominaba cual lenguas natales el francés y el inglés, lo que, junto a su vasta cultura, le permitió trabajar para la cadena estadounidense ABC NEWS, y antes en los periódicos *Combate* y *El Mundo*, cubriendo noticias nacionales y grandes eventos. De estos el que más disfrutó con toda seguridad, según me confesó, fue la visita del papa Juan Pablo II, pues Mariana era una mujer profundamente cristiana, cristianismo que no era una máscara, pues lo fue en circunstancias difíciles y le salvó anímicamente; además, los que la conocimos sabemos que así era, una persona de fe. Las monjas de la iglesia de 23 y F (Siervas de María) la recuerdan con alegría, las rosas que cada sábado gentilmente les llevaba y cómo cantaba en ocasiones especiales el Ave María. Una de las cosas que más le dolía a Mariana, en la etapa final de su vida, fue el no poder salir de su casa para asistir a misa.

Siguiendo con el tema del periodismo, Mariana realizó una labor importantísima en la Smlac Cuba, defendiendo la causa de la mujer. Feminista de raíz, tuvo algunos roces por este motivo. Siempre fue independiente y libre en sus criterios. Fue una mujer que no le gustaba depender y no dependía de ningún hombre. En su biblioteca había una larga lista de libros escritos por mujeres, libros en los que realizaba constantes apuntes, pues siempre leyó con un lápiz en la mano. Novelas, poemarios, ensayos de mujeres, todo para informarse y realizar de la manera más rigurosa su trabajo, cosa que le inculcó su padre: “si vas a hacer algo, hazlo bien” y así fue.

Otro aspecto importante y no tan conocido de su vida era su amor por la historia de Cuba y de México. Decenas de libros sobre temas históricos de ambas naciones pueblan sus estantes, le apasionaba la historia en extremo y no podía ser de otra manera, pues Mariana era una cubana genuina o reyoya, un cubanismo este que fue constante en su decir.

Por último, quiero destacar que su rebeldía no se limitó solo al feminismo, ya que también tuvo alguna participación en las luchas contra la tiranía



de Fulgencio Batista, en simples, pero siempre peligrosísimas acciones junto a Natalia Bolívar, su amiga y mujer de acción del Directorio 13 de Marzo. En esas lides, se enamoró del revolucionario del Directorio Raúl Díaz-Argüelles (después comandante del Ejército Rebelde y muerto en la primera misión internacionalista en Angola), estando este clandestino en la embajada de Brasil para ser tratado por una herida. El amor fue correspondido y se casaron, de dicha unión nacieron sus tres hijas (Virginia, Sisy y Natacha). Posteriormente tuvo su cuarto y último hijo con Oscar Luis Morejón.

Mariana tuvo una vida plena, pudo hacer muchísimo y lo hizo con pasión y vocación. Sus últimos años no fueron los más gratificantes, tuvo que reducir su movilidad mucho. No diré que a pesar de ello estaba feliz porque sería mentir, pero sí que en esa circunstancia tuvo momentos muy satisfactorios, momentos que nos muestran otra faceta de su vida: su amor a la familia. Lo que más le gratificaba en esa situación era recibir la visita de alguno de sus familiares, visitas físi-

cas o virtuales, sólo con escuchar la voz o ver el rostro, aunque fuera por vía de un celular ella se sentía recompensada. Su casa, y por extensión su biblioteca, estaba llena de fotos de sus hijos, nietos, bisnietos, amigos y demás familiares. Otra de las alegrías en su etapa final fue su magnífica enfermera Mabel, a quien le tenía una enorme gratitud y cariño. De Mabel se podría escribir un tratado completo de elogios; no creo en Dios, pero casi que siento que fue enviada por él para acompañarla en estos duros años finales.

Mariana, mi abuela, como dije antes, tuvo, a pesar de su final, una vida plena. Dijo Aristóteles que una vida feliz es aquella que merece la pena ser repetida, y no creo equivocarme si afirmo que la vida de mi abuela pertenece a esa categoría y eso es lo importante. Sintámonos agradecidos por las semillas que sembró en nosotros e intentemos vivir con su misma energía, sólo así le estaremos haciéndole honor a su existencia.

**Descansa en paz, gracias por todo.**

## **REVISTA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ MARTÍ: SU PERENNE HOMENAJE AL CHE**

Por: **Vilma N. Ponce Suárez**

El 18 de octubre de 1967 fue un día triste. La multitud reunida en la Plaza de la Revolución escuchaba en silencio a Fidel Castro. Transcurría la velada solemne por la caída en combate del comandante Ernesto Che Guevara en tierras bolivianas. Los fríos mármoles de la Biblioteca Nacional eran testigos del pesar que embargaba al pueblo allí presente. Durante las siguientes jornadas se multiplicó por doquier el homenaje al Guerrillero Heroico. Se le recordaba en los centros de trabajo, escuelas, los medios de comunicación, en actividades de las organizaciones de masas y políticas. El Estado cubano y el Partido Comunista de Cuba velarían a partir de ese momento por perpetuar su ejemplo en las futuras generaciones.<sup>1</sup>

A diferencia de la mayoría de las revistas que elaboraron números especiales, en los que predominó la reproducción de los escritos y discursos de Ernesto Che Guevara, en la edición de julio-diciembre de la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* preponderó la publicación de productos informativos que contribuirían al estudio de su vida y pensamiento.

La publicación estaba dirigida, en ese entonces, por el notable profesor e investigador Juan Pérez de la Riva, quien en la elaboración del número especial pudo contar con la valiosa colaboración de Luisa Campuzano. La joven había sido

su auxiliar de investigación y secretaria de redacción de la revista desde 1964. Una vez terminado sus estudios en la Escuela de Letras de la Universidad de La Habana ocupó una plaza de instructora en ese centro y pasó a formar parte del Consejo de Redacción en 1967. Muchos años después, cuando se cumplía el 80 aniversario del natalicio del Che, Luisa recordaría en el portal web del Centro de Estudios Che Guevara su participación en aquella edición: “Este fue el laborioso y productivo homenaje al Che de una de las más importantes instituciones del país. Para mí, haber contribuido modestamente a él constituye un recuerdo y un orgullo imperecedero”.<sup>2</sup>

Un breve y sentido texto constituyó el editorial, se tituló “Comandante Guerrillero” y fue obra —según reveló Luisa Campuzano— de Aurelio Alonso, quien había sido designado director de la Biblioteca Nacional este año. En esa época impartía clases de Filosofía en la Universidad de La Habana y pertenecía al grupo fundador de la revista *Pensamiento Crítico*, que había visto la luz en el mes de febrero de 1967. Dicha publicación dedicó también su número de octubre a Ernesto Che Guevara. Las notas de presentación de ambas ediciones coincidieron en destacar la permanencia de su ejemplo y el compromiso que este representaba para los revolucionarios. En particular, la introducción de la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* subrayaba con emoción la huella que había dejado el Che en los latinoamericanos de izquierda: “América guarda tu cuerpo y respira tu aliento.

<sup>1</sup> Partido Comunista de Cuba. Comité Central, “acuerdo”. *Bohemia*, 59, 46, La Habana, 20 de octubre de 1967.

<sup>2</sup> Campuzano, L.: “Una revista para el Che”, *Che* 80, La Habana, 14 de junio de 2008. Recuperado de [www.che80.co.cu/che.html](http://www.che80.co.cu/che.html)



Tú estarás presente más que nunca en cada vida, en cada acción. Tú eres desde ahora todo esfuerzo sincero, el síntoma de libertad verdadera. América vive tu vida desde hoy y cada vez. Es nuestro compromiso, Comandante guerrillero”.<sup>3</sup> (Fig. 1).



**Fig 1.** Revista de la Biblioteca Nacional José Martí, julio-diciembre de 1967

Resultado de la ardua labor desarrollada por los bibliotecarios del Departamento de Consulta y Referencia de la Biblioteca Nacional fueron las 91 páginas de la *Bibliografía del Comandante Ernesto Che Guevara*. En la búsqueda de las publicaciones del Guerrillero Heroico (bibliografía activa) o sobre él (bibliografía pasiva) tuvieron en cuenta aquellos libros, folletos y revistas divulgados con su nombre o seudónimos entre enero de 1959 hasta el 21 de octubre de 1967. Se agregó, además, el número del 22 de octubre de *Verde Olivo*. En total fueron procesados siete periódicos y treinta y una revistas nacionales. Entre los documentos aparecían discursos, declaraciones, entrevistas, prólogos, cartas, circulares y mensajes. Los bibliotecarios realizaron anotaciones en algunos asientos de esta compilación bibliográfica, con lo cual le otorgaron un valor agregado.

La bibliografía tuvo como peculiaridad la inclusión de reseñas de textos publicados en el extranjero hallados en los fondos de la institución, como las ediciones argentina, búlgara y francesa de su libro *Pasajes de la guerra revolucionaria*. Tal inserción se correspondía con la política bibliográfica que regía en la Biblioteca Nacional, cuya misión abarcaba la recepción de obras editadas en el país o fuera de él, de autores cubanos, o que trataran sobre Cuba y sus naturales. Para Luisa este repertorio resultó ser “(...) el primer instrumento que sirvió para orientar un estudio de la

obra del Che (...)”. Y subrayó: “(...) si tenemos en cuenta la amplia circulación de la Revista, debido a la eficiencia de su Departamento de Canje, estaba garantizada su presencia en las más importantes bibliotecas del mundo”.<sup>4</sup>

Luisa Campuzano fue la autora de *Cuba y su historia en el Che*. Consistió en una compilación de fragmentos de las intervenciones y escritos de Ernesto Guevara en los que hizo referencia a sucesos de la historia del país o de la vida de José Martí, Antonio Maceo y Antonio Guiteras.<sup>5</sup> Al leer estos documentos se percibía cómo el Che había profundizado en el conocimiento de las causas que llevaron a la gesta del 59 y en el pensamiento emancipador de los próceres, mientras participaba en la primera línea de combate junto a Fidel Castro, y posteriormente, en la edificación de la nueva sociedad.

Con el encabezamiento “Fidel habla del Che” se agruparon varias de las ideas expresadas por el líder de la Revolución cubana en sus intervenciones públicas los días 15 y 18 de octubre de 1967, cuando comunicó al pueblo la noticia sobre la muerte del Guerrillero Heroico. Entre las frases seleccionadas estuvo aquella en la que caracterizó con precisión su personalidad: “(...) no sólo era un hombre de acción insuperable: Che era un hombre de pensamiento profundo, de inteligencia visionaria, un hombre de profunda cultura. Es decir, que reunía en su persona al hombre de ideas y al hombre de acción”.<sup>6</sup>

Otro de los textos preparados por los bibliotecarios para este número fue la cronología “Tiempo de Che”, la cual abarcó desde la fecha de su nacimiento hasta el 3 de octubre de 1965, día en que Fidel Castro leyó su carta de despedida en el acto de presentación del primer Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Esta serie representaría después, al igual que la bibliografía, un resultado de gran utilidad para los estudiosos de la obra y vida del Guerrillero Heroico. Dicho “ensayo de cronología” —como fue identificado por los autores— tenía la particularidad de contener partes de los diarios, entrevistas, cartas, u otros escritos del guerrillero; o testimonios de personas que lo conocieron, como su amigo Alberto Granados. De igual forma se insertaron párrafos de discursos de Fidel Castro y de su respuesta a los periodistas extranjeros el 20 de abril de 1965, cuando indagaban sobre el paradero de Ernesto Guevara. Los emocionantes versos que conformaban el poema “Che Comandante” de Nicolás Guillén, leídos por el poeta en la velada solemne del 18 de octubre, enriquecieron este trabajo. De igual forma, la revista *Universidad de La Habana* (julio-diciembre de 1967) publicó una cronología sobre la vida del Che, pero esta se ajustó al período 1959-1967.

<sup>3</sup> [Alonso, A.]: “Comandante Guerrillero”, *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 58, 3-4, La Habana, julio-diciembre de 1967.

<sup>4</sup> Campuzano, L.: “Una revista para el Che”, *Che* 80, La Habana, 14 de junio de 2008. Recuperado de [www.che80.co.cu/che.html](http://www.che80.co.cu/che.html)

<sup>5</sup> [Campuzano, L.]: “Cuba y su historia en el Che”, *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 58, 102-111, La Habana, julio-diciembre de 1967.

<sup>6</sup> Castro Ruz, F.: “Fidel habla del Che”, *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 58, 118, La Habana, julio-diciembre de 1967.



El diseño del número de julio-diciembre de la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* mantuvo la sobriedad y características que distinguían a la publicación en esa época. Refiriéndose a este aspecto, Juan Pérez de la Riva escribió un tiempo después: “La portada azul pálido (cuando la imprenta lo permite) quiere recordar el color favorito a los insurgentes de antaño, una ventana, idea de Argeliers León, permite ver un detalle del grabado que forma el frontispicio, distinguiendo así uno de otro número”.<sup>7</sup> En esa etapa el formato de la publicación estaba a cargo de Emilio Setián, especialista que devino con el paso de los años en un eminente investigador. La austeridad del diseño, a criterio del director, le daba “carácter a la Revista”. En la edición dedicada al Che la ilustración resultó ser la reproducción de su firma.

Cuando se conmemoraba el XX Aniversario de la caída en combate del Guerrillero Heroico, la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* de mayo-agosto de 1987, dirigida por el Dr. Julio Le Riverend, preparó nuevamente un dossier en su memoria. Esta entrega se diferenció en su presentación de la primera de 1967. La composición de la portada, con colores carmelita, negro y blanco, integró varios elementos: la fotografía icónica del Che tomada por Alberto Korda; las frases “Che Comandante” y “Hasta la victoria siempre”, con la que finalizara su carta de despedida dirigida a Fidel; y un recuadro contenía la siguiente aseveración del máximo líder de la Revolución: “(...) de Ernesto Guevara nunca se podrá hablar en pasado”. (Fig. 2).

Del profesor de la Universidad de La Habana Carlos Tablada Pérez se publicó el ensayo “Hombre y sociedad en Che Guevara”, resultado de un exhaustivo estudio de la obra y acción de Ernesto Guevara, cuyo propósito específico era el análisis del ideario socioeconómico del Che. Precisamente en este año el autor fue merecedor del Premio Casa de las Américas por su libro *El pensamiento económico del Che*. Fidel Castro se referiría a este texto en su discurso en el acto central por el XX Aniversario de la caída en combate del Guerrillero Heroico. Así lo valoró: “Recientemente se hizo una compilación de todas estas ideas y un economista escribió una obra por la cual recibió un premio en la Casa de las Américas, que tiene el mérito de haber recopilado, estudiado y presentado en un libro la esencia de las ideas económicas del Che (...). Es tal el espacio que se ha destinado a recordar otras cualidades, que ese aspecto —pienso yo— es bas-

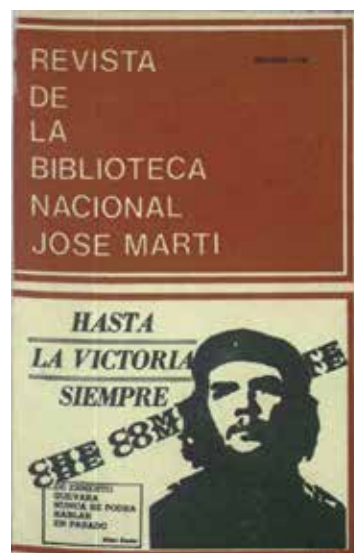


Fig 1. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, mayo-agosto de 1987

tante ignorado en nuestro país. Y Che tenía ideas verdaderamente profundas, valientes, audaces, que se apartaban de muchos caminos trillados”.<sup>8</sup>

La publicación del libro y el artículo de Tablada Pérez se producía en un contexto sociopolítico y económico particular, identificado como proceso de rectificación de errores y tendencias negativas. El Partido Comunista y el gobierno tomaban medidas para enfrentar el despilfarro, la desviación de recursos, el desaprovechamiento de la jornada laboral, entre otras deficiencias que obstaculizaban el desarrollo de la sociedad cubana.<sup>9</sup> En ese marco, las ideas económicas que desarrolló el Che en los sesenta, cuando era jefe del Departamento de Industrias del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), director del Banco Nacional y después ministro del Ministerio de Industrias, adquirieron vigencia y significativa relevancia.<sup>10</sup> A tono con el momento que vivía el país, la Redacción publicó el trabajo de Tablada Pérez y reprodujo en la sección “Para una nueva lectura del pasado” el artículo “El cuadro, columna vertebral de la Revolución”, que el Che publicara en *Cuba Socialista*, en su edición de septiembre de 1962. En este expuso de manera lúcida y sintética cuáles debían ser las cualidades de un dirigente revolucionario.<sup>11</sup>

Otro de los documentos incluido en el dossier fue la compilación de los asientos de aquellos textos legislativos que habían sido firmados por Ernesto Guevara, o que se referían a él directa e indirectamente. Era un repertorio que podía ser de utilidad para los estudiosos de la legislación

<sup>7</sup> Pérez de la Riva, J.: “Introducción”, en Cuba. Biblioteca Nacional José Martí, *Índice de la Revista de la Biblioteca Nacional José Martí: 1909-1969*, pp. 9-23, [Editorial Orbe], La Habana, 1975.

<sup>8</sup> Castro Ruz, F.: “Discurso en el acto central por el XX Aniversario de la caída en combate del comandante Ernesto Che Guevara”, Pinar del Río, 8 de octubre de 1987. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1987/esp/f081087e.html>

<sup>9</sup> Sobre el proceso de rectificación de errores y tendencias negativas puede consultarse: Castro Ruz, F.: “Discurso pronunciado en la clausura de la sesión diferida del Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba, en el teatro Carlos Marx, 2 de diciembre de 1986”. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f021286e.html> Castro Ruz, F.: “Discurso pronunciado en el parque Céspedes de Bayamo, 19 de diciembre de 1986”. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f191286e.html>

<sup>10</sup> Tablada Pérez, C.: “Hombre y sociedad en Che Guevara”, *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 78 (2): 5-46, La Habana, mayo-agosto de 1987.

cubana y su historia. Se confeccionó por los bibliotecarios Israel Echevarría y Miriam Martínez, a partir de la búsqueda en la Gaceta Oficial de la República de Cuba. Ellos organizaron la información de la siguiente manera: I. Ley fundamental de la República (7 febrero 1959), II. Leyes constitucionales, III. Leyes ordinarias, IV. Convenios internacionales, V. Decretos presidenciales, VI. Resoluciones, acuerdos, reglamentos, etcétera: a) Instituto Nacional de Reforma Agraria, b) Banco Nacional de Cuba, c) Ministerio de Industrias.<sup>12</sup>

Acerca de la lírica que nació inspirada en la personalidad y obra revolucionaria del Che trató el artículo “Che Comandante. Aproximación a una poética”, de Carmen Suárez León, editora de la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* desde finales de 1983. En su análisis se detuvo en los poemas más conocidos hasta ese momento: “Che Comandante”, de Nicolás Guillén y “Canción antigua a Che Guevara”, de Mirta Aguirre. Sobre los cuales ofreció esta singular valoración: “Ambas piezas son muestras clásicas de la poesía contemporánea cubana; hechos con maestría y genio poético de altos quilates, se corresponden en los dos forma y contenido como guante ceñido a los dedos. De la aproximación de estas dos composiciones me resalta una evidencia que tal vez por serlo pase un tanto inadvertida y bien merece atención: la entrañable femineidad de la «Canción antigua...» y el arranque viril con que Guillén se acerca a Guevara”.<sup>13</sup>

Por su parte, el periodista e historiador Mario Mencía Cobas, autor reconocido en esos años por sus libros *La prisión fecunda* (1980) y *El grito del Moncada* (1986), se refirió en “Así empezó la historia del Guerrillero Heroico” a cómo el Che se había incorporado al movimiento revolucionario liderado por Fidel Castro y a la identificación que existió entre ellos desde que se conocieron, por la coincidencia en sus ideas antiimperialistas.<sup>14</sup> Dicho trabajo fue reproducido posteriormente en la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* en su número de julio-diciembre de 2017, cuando se conmemoró el 50 aniversario de su caída en combate. Este homenaje fue enriquecido con un dossier de imágenes del Che en diferentes épocas de su vida y una bella portada, obra del destacado artista de la plástica Eduardo Roca Salazar, *Choco*. (Fig. 3).

Volviendo al año 1987, la edición de septiembre-diciembre incluyó otra compilación bibliográfica especializada, “La insurrección armada: Camilo y



**Fig 3.** *Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí*, julio-diciembre de 2017. Edición especial en el 50 Aniversario de la caída del Che Guevara.

Che en Las Villas. Bibliografía”, confeccionada por un colectivo de bibliotecarias villaclareñas.<sup>15</sup> Este resultado había sido merecedor de la primera mención en el Concurso Primero de Enero, 1983. Ellas habían contado con la asesoría de la Dra. Araceli García Carranza, bibliógrafa de la Biblioteca Nacional, quien en esos momentos tenía en proceso de impresión la *Bibliografía Cubana de Ernesto Che Guevara*.

En los años subsiguientes se publicaron en la revista otros textos alegóricos al Che. Así aparecen “Acotaciones acerca de «El socialismo y el hombre en Cuba»: la autoeducación”, del Dr. Julio Le Riverend (septiembre-diciembre 1988); “Che y su mundo interior: faceta poco explorada de su personalidad”, del periodista y doctor en Ciencias Médicas Jesús Dueñas Becerra (enero-junio de 2004); y “Evocación al Che desde las revistas cubanas de los años sesenta”, de Vilma N. Ponce Suárez (julio-diciembre 2007).<sup>16</sup>

Los trabajos alegóricos a Ernesto Che Guevara publicados en la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* han correspondido a las necesidades informativas y peculiaridades de cada época. Asimismo, constituyen resultados de la laboriosidad e investigación de sus autores. Por esos motivos, a pesar del tiempo transcurrido, conservan en el presente su valor como fuentes bibliográficas que aportan datos y orientan nuevas búsquedas en torno a las ideas y actuación revolucionaria del Guerrillero Heroico.

<sup>11</sup> Guevara, E. Che.: “El cuadro columna vertebral de la Revolución”, *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 78 (2): 195- 200, La Habana, mayo-agosto de 1987.

<sup>12</sup> Echevarría, I. y Martínez, M.: “El Che en la legislación revolucionaria cubana”, *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 78 (2): 67-103, mayo-agosto de 1987.

<sup>13</sup> Suárez León, C.: “Che Comandante. Aproximación a una poética”, *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 78 (2): 125-131, La Habana, mayo-agosto de 1987.

<sup>14</sup> Mencía, M.: “Así empezó la historia del Guerrillero Heroico”, *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 78 (2): 47-66, La Habana, mayo-agosto de 1987.

<sup>15</sup> Salgado Moya, C., Vázquez Díaz, J. R., Torre Fernández, C. de la, y Morales Pantaleón, R.: “La insurrección armada: Camilo y Che en Las Villas. Bibliografía”, *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 3, 5-76, La Habana, septiembre-diciembre de 1987.

<sup>16</sup> Le Riverend Brusone, J.: “Acotaciones acerca de El socialismo y el hombre en Cuba: la autoeducación”, *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 79 (3): 55-63, La Habana, septiembre-diciembre de 1988. También consultar: Dueñas Becerra, J.: “Che y su mundo interior: faceta poco explorada de su personalidad. 95”, *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, (1-2):145-149, La Habana, enero-junio de 2004; Ponce Suárez, V.N.: “Evocación al Che desde las revistas cubanas de los años sesenta”, *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 98 (3-4): 99-117, La Habana, julio-diciembre de 2007.